

El rincón de construcciones o de lógica matemática

Laura Gallego

En las aulas de infantil nos encontramos día a día muchas situaciones que consideramos fundamentales para realizar ciertos aprendizajes que corresponden a la etapa, como las clasificaciones, las seriaciones, las ordenaciones, las reparticiones, la ubicación espacio-temporal, etc.

Intentar hacer la torre más alta con las piezas del Tente, ensartar bolitas de múltiples colores en un cordón para poder lucir luego un estupendo collar, construir una guarida con los bloques de gomaespuma donde confiar los secretos a los amigos o refugiarse de los «malos», dar vueltas a una pieza de puzle que no quiere encajar, sacando la lengua por la concentración, hasta que por fin se le encuentra sitio. Situaciones como éstas y otras muchas similares nos las encontramos día a día en las aulas de infantil y las consideramos fundamentales para realizar ciertos aprendizajes que corresponden a la etapa, como son las clasificaciones, las seriaciones, las ordenaciones, las reparticiones, la ubicación espacio-temporal, etc.

Todos estos aprendizajes proporcionarán al niño y a la niña nuevas y más complejas formas de conocer y estructurar el medio y de interpretar e intervenir sobre las distintas situaciones de la vida cotidiana, de manera que, al favorecerlos, estaremos respondiendo a algunos de los objetivos primordiales de la etapa.

Pero sabemos que para realizar construcciones mentales de este tipo, es imprescindible la experiencia activa con los objetos, porque a través de ésta los niños y las niñas descubren y experimentan no sólo sus características, sino también las relaciones que se pueden establecer entre ellos y que les permiten compararlos, agruparlos, organizarlos, etc. Esta manipulación que consideramos fundamental es la que se intenta garantizar a través del rincón de lógica matemática. En este espacio es donde se sitúa todo el material que puede ayudar al niño o la niña, mediante la acción directa con él, a elaborar cognitivamente las construcciones de las que hablamos. Pero, aunque es merecida toda la importancia que estamos dando a la experiencia, hemos de reconocer que este tipo de aprendizajes conlleva un grado de complejidad que no se resuelve simplemente con la acción individual sobre los objetos. En este caso, se hace imprescindible la intervención del maestro o la maestra, que desempeñará el papel de guía o compañero más competente del que habla Vigotsky. Nuestra labor permitirá que las relaciones que establecen los niños y las niñas, de manera individual, entre los objetos, evolucionen desde las sensorio-motoras a las intuitivas y, más tarde, a las lógicas. Ayudará a que vayan haciendo colecciones a partir de determinados atributos, a que vayan utilizando

Para realizar construcciones mentales es imprescindible la experiencia activa con los objetos

estrategias sencillas de conteo o a que cuantifiquen y expresen gráficamente cantidades. Les dará estrategias para realizar mediciones que los ayuden a resolver situaciones conflictivas de la vida cotidiana o a familiarizarse con las figuras geométricas. Es decir, a que vayan avanzando en su razonamiento lógico-matemático.

La intervención más directa de los docentes sobre la actividad de los niños y las niñas, que hemos considerado necesaria para este tipo de aprendizajes, hace que este rincón sea algo especial, pues en él las actuaciones no son tan libres y autónomas como en otros. Esta realidad provoca que nuestra presencia en este espacio sea más habitual que en otros y que nuestra acción sea más directa. También conlleva que el momento de presentación de los materiales en la asamblea, previa introducción en el rincón, se haga de manera más pormenorizada, explicitando el uso específico que muy posiblemente tengan algunos de los materiales que utilizamos. Y es que, aunque se puede fantasear con unas construcciones, unos bloques lógicos de Dienes o el puzle de los gatitos, en este rincón nos interesa que, además de esto, sean capaces de apilar, relacionar, repartir y colocar las piezas en el sitio correcto.

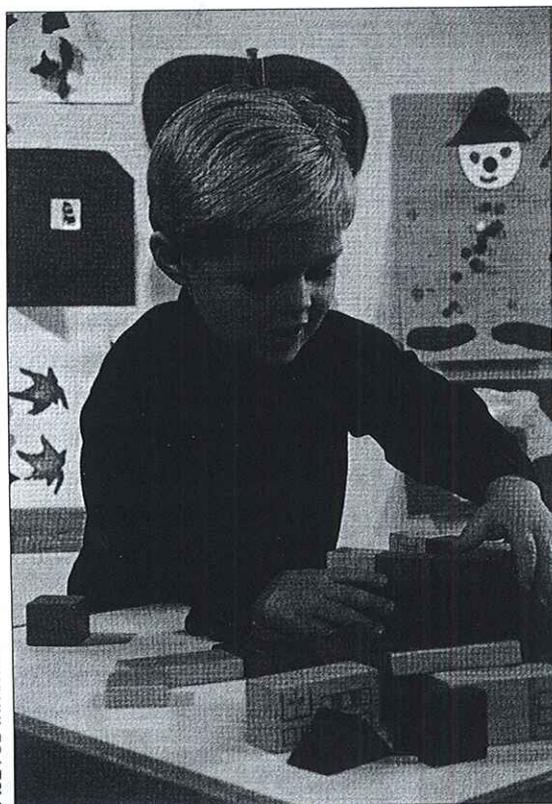
Estableciendo con esto un esbozo teórico del rincón, pasamos a ver su concreción física en el aula, que quizá es lo que más nos ayuda a ver como una realidad este tipo de planteamientos y a ponerlos en práctica en nuestras propias aulas.

Un aspecto al que debemos dar importancia al hablar del rincón de construcciones o de

lógica matemática es su ubicación en el aula. El tipo de actividades que se desarrollan en este rincón suelen ser ruidosas y generar bastante alboroto (porque las cajas de una torre demasiado alta para mantener el equilibrio hacen bastante ruido cuando se caen, pero es que si no lo intentamos, nunca aprenderemos a hacer unas torres tan altas como las que hace el hermano mayor de Julia y, reconozcámoslo, la tentación de poner una pieza más, a ver si aguanta, es inevitable). Por ello, conviene que el rincón esté situado lejos de las zonas donde se necesita más tranquilidad para poder trabajar, como son el rincón de la biblioteca o, incluso, el de plástica.

Consecuentemente, el mobiliario del rincón también estará condicionado por el tipo de actividad que allí desempeñamos y el material que utilizamos. Por lo tanto conviene, lo primero, que el suelo sea de moqueta o similar, para que nos podamos sentar en él sin pasar frío y para amortiguar el ruido de las caídas de nuestras famosas torres. También será primordial contar con una estantería donde se guarden, por orden y muy bien identificados, todos los materiales disponibles. Debemos poner especial cuidado en lo que acabamos de decir sobre la ubicación de los materiales, pues guardar un orden que todos conozcamos y poder identificar cada una de las cosas nos facilitará tanto la realización de la actividad que queremos (porque encontraremos más rápido las canicas de colores que son tan bonitas), como esa ardua tarea que supone recoger todo lo usado y que siempre nos da tanta pereza. Por otro lado, siempre viene bien contar con un par de mesas para trabajar encima y que, además, nos ayuden a cerrar el espacio del rincón.

¿Y cuál es ese material que debemos tener ordenado y con el que se podrán realizar múl-



AULA DE INFANTIL

tiples actividades en este espacio? La verdad es que la lista puede ser interminable, porque al fin y al cabo el pensamiento lógico-matemático está constantemente presente en nuestras vidas y se puede ejercitar con cualquier elemento. A pesar de esto, y como no está mal seleccionar, a continuación se proponen algunas sugerencias que pueden ejemplificar el tipo de material útil para cumplir con los objetivos de este rincón. Para que quede más claro, está clasificado en cuatro grupos: construcciones (porque nos encantan las torres), material estructurado y juegos de mesa, material simbóli-

El rincón de construcciones o de lógica matemática: conviene que esté situado lejos de las zonas donde se necesita más tranquilidad para poder trabajar

co-matemático y específicamente matemático. Empezamos con las construcciones, que, como pueden ser de muy diferente forma y condición, también incluyen muy variados materiales: bloques, rampas y estructuras de gomaespuma (o colchonetas con formas), cajas de distinto tamaño, bloques de madera, piezas de plástico con engarces (tipo Tente), piezas tipo Mecano con las que construir usando tornillos, tuercas, llaves, etc., papeles de diferentes tamaños, texturas y colores, material de desecho (hueveras, botes, cajas...), tapones, carretes, conchas, piedrecitas, bolas de distinto tamaño y color, lana, cuerda, etc. El material que designamos como estructurado se refiere a juegos de encajar, cartas de figuras seriables (tamaño, color, posición...), material seriable (táctil, de olor, de color, de sonido...), juegos de mesa (dominó, parchís, oca...), baraja de naipes, juegos de lotería, rompecabezas, tres en raya, ruletas, etc. Para trabajar las matemáticas desde el juego simbólico son útiles las tiendas (con diferentes productos para vender), balanzas, dinero, circuitos donde realizar juegos de distancias, velocidades, trayectorias, etc. Y para terminar, decir que con material específicamente matemático nos estamos refiriendo a los ábacos, bloques lógicos, regletas, números de lija, de plástico o como plantillas, figuras geométricas, caleidoscopios, reglas, escuadras, compases o semicírculos, metros, juegos de pesas, termómetro, cronómetro, metrónomo, etc.

Como hemos dicho anteriormente, todo este material se irá introduciendo poco a poco en el rincón, previa presentación en la asamblea explicando lo que es, explorándolo entre todos y proponiendo formas de uso. La mayoría se irá quedando allí, enriqueciendo las posibilidades de acción, aunque podremos ir retirando el material que ya ha sido muy usado, que se

ha quedado obsoleto, que está en mal estado o que no llama la atención.

Como se ha dicho durante todo el artículo, este tipo de material nos servirá para hacer clasificaciones (rojos con rojos), seriaciones (bola grande, bola pequeña), mediciones (de peso, de altura, de distancia), reparticiones (intentando que no sea siempre más para mí), conteo (tres aquí y cinco allí), ubicación y ordenación del mundo en el espacio y en el tiempo (con nuestras famosas torres), y un largo etcétera de experiencias que ayudarán a nuestros niños y niñas a avanzar en su desarrollo cognitivo, en general, y en su razonamiento lógico-matemático y su conocimiento del mundo, en particular.

Y con esto concluimos nuestro maravilloso rincón, poniendo piezas nuevas a la torre de nuestra ilusión, porque ésta es especial: cuantas más piezas le añadimos con conocimientos, experiencias, ideas nuevas (o antiguas), ganas y cariño, más fuerte se hace para no perder el equilibrio.

HEMOS HABLADO DE:

- Lenguaje matemático.
- Juegos y experimentación.

Laura Gallego

Maestra de educación infantil y psicopedagoga

lauritxu82@hotmail.com



MI ESCUELA SABE A NARANJA

Estar y ser en la escuela infantil

MARI CARMEN DíEZ NAVARRO

«Mi opción está claramente definida. Quiero una escuela que dé paso a la escucha, a la relación, al placer, al aprendizaje y a los afectos que trae consigo la vida de cada día. Es de esa escuela, que intento conseguir, de la que hablaré aquí. Y lo haré, sencillamente, desde mí. Desde mi experiencia como alumna, como maestra, como madre, como persona. También desde mi formación, mi reflexión, mi intuición y mi "piso de abajo" afectivo.

»Me gustaría compartir lo que he ido averiguando para lograr que mi quehacer educativo discurra con algo más de calma, de sabor, de alegría. Me gustaría aportar unas cuantas pinceladas de experiencia y reflexiones compartidas para recorrer unos caminos que puedan sernos más abiertos y saludables. Unos caminos en los que espero que podamos disfrutar al ver, a modo de pequeñas piedras relucientes, cómo brilla la cotidianidad...»

Biblioteca de Infantil

M. Carmen Díez Navarro

GRAÓ

300 págs. 19,90 €

GRAÓ

Francesc Tàrraga, 32-34
08027 Barcelona (España)

Tel: (34) 934 080 464

graoeditorial@grao.com
Fax: (34) 933 524 337